

# ACE 31

Electronic offprint

Separata electrónica

## LA GESTIÓN DE LOS TERRITORIOS TURÍSTICOS EN AMÉRICA LATINA

Adriana Olivares González

---

Cómo citar este artículo: OLIVARES GONZÁLEZ, A. *La gestión de los territorios turísticos en América latina* [en línea] Fecha de consulta: dd-mm-aa. En: ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno, 11 (31): 147-155, 2016. DOI: 10.5821/ace.11.31.4788. ISSN: 1886-4805.

ACE

Architecture, City, and Environment

Arquitectura, Ciudad y Entorno

c

# ACE 31

Electronic offprint

Separata electrónica

## THE MANAGEMENT OF TOURIST TERRITORIES IN LATIN AMERICA

**Key words:** management coastal; landscape management; tourism; American continent

ACE

Architecture, City, and Environment  
Arquitectura, Ciudad y Entorno

c

## EDITORIAL DE LA SECCION ESPECIAL

# LA GESTIÓN DE LOS TERRITORIOS TURÍSTICOS EN AMERICA LATINA

OLIVARES GONZÁLEZ, Adriana<sup>1</sup>

Remisión inicial: 31-05-2016

Remisión final: 01-06-2016

**Palabras clave:** gestión costera; gestión del territorio; turismo; continente americano

### 1 El turismo ¿estrategia para aliviar la pobreza?

El turismo es de acuerdo una de las ramas de la economía que más crecimiento ha tenido en los últimos 60 años. En 2014 los ingresos por turismo en los 20 países y destinos principales en el mundo fueron equivalentes a 1.245.000 millones de dólares. El número de turistas internacionales ha pasado de 25 millones en 1950 a 527 millones en 1995, hasta 1.133 millones en 2014 y se prevé que el fenómeno siga creciendo hasta llegar en 2030 a 1.800 millones. (Organización Mundial del Turismo, 2015)

En este contexto, el continente Americano es el que observó el mayor crecimiento relativo, 8% en 2014, y México se situó en ese año entre los 20 países que registró mas llegadas de turistas internacionales. En general, las *economías emergentes* registraron un crecimiento relativo medio anual de 4,6% superior al que registraron la avanzadas del 3,2%; sin embargo las economías africanas registraron un crecimiento relativo de solo el 2%. (Organización Mundial del Turismo, 2015)

La cuestión central es si el turismo puede ser un instrumento para ayudar a los países emergentes a eliminar la pobreza. A partir de la Declaración del Milenio (ONU,2000) la Organización Mundial de Turismo (OMT) ha integrado a su agenda de trabajo el primero de sus objetivos: la erradicación de la pobreza y la creación de empleo. Desde entonces puso en marcha un conjunto de acciones orientadas a que el turismo se convirtiera en un instrumento de disminución de la pobreza, sobretodo para los *países menos adelantados* (PMA).

Así, en 2002 anunció el programa Sustainable Tourism - Eliminating Poverty (ST-EP), cuyo objetivo era promover la disminución de la pobreza a través de la prestación de asistencia a proyectos de desarrollo sostenible.

En 2003, la OMT integró a su lema del Día Mundial del Turismo la *lucha contra la pobreza, la*

---

<sup>1</sup> Profesora Investigadora titular de la Universidad de Guadalajara, México. Centro de Investigaciones del Medio Ambiente y Ordenación Territorial. Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño, CUAAD. Calzada Independencia Norte 5075, Colonia Huentitán el Bajo, Guadalajara, Jalisco, México. Teléfono: (52) (33) 12023000 ext. 38683. E-mail: olivares.adriana@gmail.com

*creación de empleo y la armonía social* y en 2004 a partir de la revisión de la definición propuesta en 1995, presentó el concepto de turismo sostenible, en el incluye dos temas que había tomado como ejes de su política en la última década la conservación del medio ambiente y la reducción de la pobreza: “El turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas” (OMT, 2016).

El tema central de la XVII Asamblea de la OMT del 2007 que se desarrolló en Cartagena de Indias, Colombia, fue la pobreza, en un momento en que el gobierno Colombiano había apostado por el economía del turismo para incrementar su PIB.

A más de una década que se pusieron en marcha en los países de América Latina no se ha visto ninguna diferencia en la gestión de los territorios turísticos y en los beneficios a las comunidades locales.

Hay ciertas evidencias de que esto puede ser posible en regímenes políticos como el Chino, que apenas en 2015 anunció la decisión de promover el turismo rural como estrategia para la mitigación de la pobreza. Las autoridades chinas mostraban datos de que entre 2011 y 2014, más de 10 millones de personas (10% de la población más desfavorecida) lograron salir de la pobreza gracias al turismo (OMT, 2016). Así en su Plan de desarrollo turístico aspiran a elevar al 17% el porcentaje de la población desfavorecida que haya salido de la pobreza para el año 2020. (OMT, 2016)

Sin embargo, en las economías emergentes como México, en 2013 un Informe del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) planteaba que de los 77 principales destino turísticos de México en 20 el nivel de pobreza era superior al 50%, sobretodo todo los ubicados en el sureste mexicano con niveles que alcanzaban el 82% de pobres (Ramirez, 2013)

El Secretario de Turismo de Guerrero, donde se localizan tres de los destinos turísticos con mayor pobreza (Acapulco, Zihuatanejo y Taxco), planteó que en este estado el turismo había contribuido a la disminución de la pobreza a través de la economía informal (Ramirez, 2013), lo que muestra la falta de compromiso de las autoridades para desarrollar estrategias oficiales.

En el caso de Quintana Roo, los estudiosos de la región turística Rivera Maya afirman, que en Cancún hay tres zonas: la zona hotelera creada en la selva virgen, la ciudad planificada para la clase media y un cinturón de miseria en el que habita la población menos calificada y mas pobre: “*Quintana Roo es el estado mexicano que presenta un promedio de horas trabajadas por persona y día más elevada, si bien cada una de estas horas se paga por debajo del euro y medio. La prostitución, incluida la practicada con menores, es un sello característico del territorio.*” (Velazquez Torres & Castillo Villanueva, 2013, pág. 347)

Entre 1990 y 2010 fue el periodo de mayor crecimiento de las áreas metropolitanas (AM) turísticas de sol y playa, considerando un promedio nacional de 2%, la Zona Metropolitana de Cancún (Quintana Roo) alcanzó una TCMA del 6.6%, y la Zona Metropolitana de Puerto Vallarta (Jalisco y Nayarit) una TCMA de 4,7%. Una gran parte de este crecimiento se verifico en las comunidades de inmigrantes como asentamientos irregulares o en promociones de

vivienda social con mínimas condiciones de habitabilidad.

## 2 El turismo, ¿una nueva forma de imperialismo?

Con la sociedad del bienestar que nace de la posguerra *“poder, saber y verdad son patrimonio de los expertos y el desarrollo, entendido como lucha contra la pobreza, una cuestión de management.”* (Capanegra, 2008, pág. 118) Esta afirmación es el preámbulo con el que Capanegra nos pone en evidencia que la internacionalización del turismo y la invención de la planificación del desarrollo han ido ligados de manera que, a partir de este periodo el fenómeno del turismo será resultado de un potente aparato de promoción que ha sido apoyado por las más altas instituciones internacionales.

*“El desarrollo toma entonces un sentido transitivo correspondiendo a un principio de organización social, mientras que el subdesarrollo será concebido como un estado que existe “naturalmente” y sin causa aparente. Estos cambios no son sólo semánticos, cambian radicalmente la visión del mundo. Hasta entonces las relaciones norte-sur estaban profundamente organizadas de acuerdo con la oposición colonizadores-colonizados. La nueva dicotomía desarrollo-subdesarrollo, propone una relación diferente conforme a la declaración Universal de los derechos Humanos. Así, la antigua relación jerárquica de las colonias es sustituida por la idea de un mundo en el que todos los Estados son iguales en derecho aunque (todavía) no lo sean de hecho”.* (Capanegra, 2008, pág. 123)

En este sentido la vinculación turismo, desarrollo y pobreza, no es una novedad; ya que desde entonces, *“el subdesarrollo no es el reverso del desarrollo sino, su forma inacabada, embrionaria.”* (Capanegra, 2008, pág. 123) *“Esto se verifica en la Conferencia de Roma de las Naciones Unidas, donde se plantea las significativas aportaciones del turismo al crecimiento económico de los países en vías de desarrollo.”* (Naciones Unidas, 1963. En: Capanegra, 2008, pág. 124)

*“El turismo así se plantea como el recurso que entrelaza a la naciones desarrolladas y subdesarrolladas, mientras que la primera requiere de los paraísos exóticos para satisfacer las necesidades de ocio; las segundas requieren de los turistas para tener la oportunidad de ingresar a los nodos económicos globales.”* (Capanegra, 2008, pág. 129). Pero ¿puede ser esta la respuesta para la reducción de la pobreza y para la disminución de las brechas en el desarrollo de los territorios o es el modelo de neo colonización del siglo XXI, es decir, una nueva forma de imperialismo. (Nash, 1989)

América Latina ha sido redescubierta por los operadores y empresarios del turismo. Después de Europa, cuenta con la mayor cantidad de sitios patrimoniales inscritos en la la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, asimismo cuentan con una importante diversidad cultural y natural; además según Venturini (2008), los gobiernos han puesto a disposición todas las facilidades para presentarle como un territorio apto para grandes operaciones especulativas inmobiliarias.

Esto ha dado lugar a la privatización de grandes territorios bajo el argumento de la conservación y el estudio científico. Este es el caso del proyecto El Mirador, en la zona arqueológica de Guatemala, donde se localizan 26 ciudades que podrían ser la cuna de la

cultura maya y que las corporaciones del turismo solicitan expropiar bajo la premisa de que las comunidades locales son responsables de su deterioro (Venturini, 2008).

Otros casos semejantes se han observado en otros territorios “Operaciones de desarrollo en los glaciares y lagos del sur argentino, en las Cataratas del Iguazú, en los Esteros del Iberá, en la selva amazónica de Brasil, Colombia, Perú y Bolivia, desarrollos costeros en Honduras (con venta de islas y tierras costeras a inversores estadounidenses), Brasil, Colombia y el área caribeña (desarrollo de “resorts” de playa)... en todos los casos las poblaciones locales no son partícipes de las decisiones ni de los beneficios. ...En el campo del turismo cultural también ocurren operaciones de esta naturaleza, como lo manifiestan la recuperación de la ciudad histórica de Cartagena, el centro de Cusco y, en nuestro país, la Quebrada de Humahuaca, entre otros ejemplos notables. Verdaderas operaciones de “gentrificación”, en todos los casos se produce el desplazamiento de las poblaciones locales e indígenas hacia las “periferias” de los sitios protegidos, liberando territorio para nuevos equipamientos e infraestructura para un turismo de alto nivel de ingresos, que revierte en altas rentas para los “emprendedores y desarrollistas”, sin que signifique inversión en mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones desplazadas.” (Venturini, 2008, págs. 83-84)

En Argentina un estudio sobre el empleo en el destino San Carlos de Bariloche demostró que un alto porcentaje del empleo generado en los servicios turísticos es *empleo negro*, es decir de características altamente precarias tanto en sus funciones, condiciones de trabajo como en sus prestaciones básicas. Estas condiciones presentaron pocas diferencias entre servicios de distinta tipología o categoría. (Nataine, 2008)

Las evidencias nos plantean que en efecto ha habido una relativa reducción de la pobreza ya que los pobladores locales se han integrado a la mano de obra de baja cualificación de la industria del turismo, cuyo crecimiento como hemos constatado ha sido exponencial en los últimos 60 años; pero no ha habido un desarrollo real de las condiciones de vida de la población local, ni tampoco cuentan con la posibilidad de mejorar su nivel para salir efectivamente de la pobreza.

Coincidimos con el planteamiento de Nash que identifica al turismo con el imperialismo por la doble función de los países imperiales de ser los principales emisores de turistas por un lado y llevar a la adecuación de la periferia, al obligarlos a transformarse según sus gustos y necesidades (Nash, 1989) En este sentido, el historiador Moreno Friginals ha denominado a la región turística del Caribe la *cuarta plantación*, una de las de mayor desarrollo y referente mundial por la transformación de las economías locales y nacionales con base en el turismo (Cesar Dachary & Arnaiz, 2006).

### 3 Tres formas de ver el turismo, el territorio y la gente

La presente sección especial nos plantea tres visiones de la gestión de los territorios turísticos.

#### 3.1 La ciudad patrimonio Plan Integral para La Antigua Guatemala

El primer acercamiento a los territorios turísticos nos los relata Manuel Martín Hernández con el

proceso de elaboración del Plan integral para la Antigua Guatemala. La Antigua Guatemala, denominada en su fundación Santiago de los Caballeros de Guatemala, fue la capital de la Capitanía General de Guatemala que gobernó además de ese país Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y el estado mexicano de Chiapas. Tuvo la particularidad de que no dependió del Virreinato de la Nueva España sino del gobierno peninsular y por lo tanto su desarrollo hasta la Independencia de la corona española, tuvo ciertas particularidades.

Esta es una de la ciudades de fundación hispana mas relevantes de América ya que conserva una importante cantidad de su patrimonio cultural original debido al traslado de la capital hacia la localización actual, después del terremoto de Santa Marta (1773) y, aunque no fue totalmente abandonada, en su desarrollo no tuvo la presión económica, demográfica y política de otras capitales de los reinos de la Nueva España.

En 1979 La Antigua Guatemala fue inscrita en la lista del Patrimonio de la Humanidad con la declaración de "Monumento Nacional" y al ser una de las primeras ciudades vivas que recibieron este reconocimiento se enfrentaron desafíos particulares para la gestión de la ciudad y su patrimonio.

Manuel Martín desarrolla su artículo en cuatro partes. En la primera nos plantea el contexto económico, político y social en el que se transformó La Antigua Guatemala a partir de su reconocimiento como ciudad patrimonio, hasta llegar en 2004 a la situación crítica de que la UNESCO la pudiese incluir en la lista del patrimonio en peligro. Esta situación impulsó la urgencia de realizar un Plan Director de La Antigua Guatemala y la solicitud de apoyo financiero al Gobierno de Gran Canaria, España, quien solicitó el soporte técnico de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria cuya participación fue coordinada por el autor del artículo y el Dr. Juan Sebastián López García, especialistas reconocidos en el estudio y conservación del patrimonio edificado y cultural.

En la segunda parte expone el proceso de elaboración de plan, desde la organización de los equipos de trabajo local y externo; el reconocimiento del ámbito de trabajo, la propia ciudad vista por sus autoridades y especialistas locales así como por sus residentes; la información existente y los instrumentos de trabajo. Destaca en este apartado la importancia de la historiografía de la ciudad para identificar los elementos tangibles e intangibles del patrimonio cultural; la consideración de recursos naturales del territorio como parte de dicho patrimonio y la integración de los necesidades propias de la ciudad y sus residentes.

En la tercera parte Martín nos expone el necesario acoplamiento entre los intereses de la economía basada en el turismo y las necesidades de los residentes, una compleja relación de cuya gestión depende que el turismo pueda realmente ser un recurso que promueva una mejora en las condiciones de vida de la población, sobretodo la mas vulnerable. Así, el turismo sustentable se pone en el centro de la gestión de la ciudad turística y expone a partir de este paradigma un conjunto de estrategias particulares.

En la última parte y a manera de conclusión, Martín plantea la necesidad de diversificar la economía de la ciudad y no centrar su desarrollo únicamente en el turismo y plantea una visión de lo que podría ser la ciudad. Este es un tema que se ha puesto en discusión en los últimos años y se plantea como una estrategia para fomentar la resiliencia de los territorios turísticos

frente a las incertidumbres que plantean los procesos globales en el siglo XXI.

### 3.2 *Los territorios turísticos de sol y playa, Puerto Vallarta, México*

Jorge Chavoya nos da una visión de los territorios turísticos de sol y playa, a través del caso de una zona metropolitana turística de Puerto Vallarta - Bahía de Banderas. Para el análisis de esta importante zona turística mexicana analiza la transformación del espacio público y sus repercusiones en la identidad de los residentes.

Puerto Vallarta es una de los destinos turísticos de sol y playa más importantes de México y de mayor reconocimiento en el nivel internacional, que se verifica tanto por el número de turistas internacionales que llegan como por las divisas que generan anualmente. Con el desarrollo turístico del litoral del vecino estado de Nayarit, con proyectos turísticos de alto nivel, Puerto Vallarta ha ampliado su importancia. Por esta razón la región ha tenido una alta migración nacional estableciéndose como una de las zonas metropolitanas que han tenido la tasa de crecimiento demográfico más alto del país, la cual es superada solo por Cancún.

Como argumento de partida Jorge Chavoya nos plantea que, ante la amplia diversidad de tipologías y características de las ciudades del mundo en el siglo XXI, una forma de aproximación analítica es comprenderla como el lugar de la complejidad, la diversidad y la experiencia social. A partir de esto el análisis del espacio público, como el lugar en el que observa esta condición particular de la ciudad, adquiere relevancia.

En el caso particular de la ciudad turística de sol y playa, argumenta que las relaciones con el espacio público son un importante indicador de la relación entre turistas y residentes, de la integración o la fragmentación colectiva.

La identidad se analiza a partir de los *sentidos de permanencia, pertenencia, reconocimiento y apropiación*.

El sentido de permanencia se analizó con dos indicadores con el tiempo de residencia y la propiedad de la vivienda; el sentido de pertenencia se analizó a través de la participación de los residentes en el desarrollo de su comunidad; para el sentido de apropiación se consideró el uso de los equipamientos públicos de la colonia (plazas, parques, canchas deportivas, etc.) la realización de actividades en la calle más allá de su uso para los desplazamientos; finalmente para analizar el sentido de reconocimiento se analizó a partir de la identificación del nombre, los límites y los elementos que identifican a su comunidad.

En la zona metropolitana Puerto Vallarta – Bahía de Banderas en las cuatro dimensiones de la identidad se evidencia el desarraigo de la población que tiene 10 años o menos residiendo en su comunidad, sobre todo en los sentidos de apropiación y pertenencia.

Chavoya concluye que los instrumentos de gestión de la ciudad son inoperantes y no contribuyen a orientar formas integradas de convivencia. Esto se agrava en las comunidades más alejadas y con mayor deficiencia de infraestructuras, en donde las diferencias recrudescen la vida en comunidad.



### 3.3 La otredad en la ciudad y en los territorios turísticos

Adolfo Narváez, reconocido estudioso de los imaginarios urbanos, nos presenta una reflexión particular que denomina *Ciudad, Procesos Territoriales y Cultura Pop en América Latina: zombis, alienígenas e imaginarios maléficos*, en la que establece una relación entre los filmes de horror y las concepciones culturales sobre lo indeseable.

Narváez nos presenta su análisis en tres actos, a manera de un relato teatral, mediante una cuidada selección de filmes que muestran la cultura pop y su relación con el territorio, principalmente suburbano y las comunidades cerradas.

En el primer acto el *zombi* es el personaje central, un enfermo que circula en los ambientes suburbanos estadounidenses; mientras que el héroe es el comisario, el que ejerce la ley y decide quienes pueden o no existir. La acción se desarrolla en los bordes urbanos, suburbios semirurales donde se pueden alojar seres indeseables. La analogía es presentada respecto de las personas que comparten raza y nación y los que no lo hacen: el inmigrante.

En el segundo acto el personaje principal es el alienígena, un ser venido de otro mundo que dispone de desarrollados recursos tecnológicos y cuyo objetivo central es dominar al mundo, de manera que el horror emana sobre el peligro de la *invasión*. Así el *extraterrestre* en la ficción pop es el *diferente*.

Este ser se presenta como analogía del *extraño* que viene de otro mundo, del que la población –que habita sobretodo las áreas suburbanas- se tiene que proteger. Narváez apunta la relación cultural con los comportamientos de la población extremistas de la derecha estadounidense, que ve a los inmigrantes como una amenaza. Esto enfatiza la necesidad de fragmentar el territorio urbano, de blindarlo con muros y guardias que garantizan la tranquilidad de los residentes.

El Tercer acto denominado el *Blindaje*; nos plantea la relación entre la cultura pop y la fragmentación de las ciudades contemporáneas, fenómeno que era característico de los bordes urbanos de las ciudades latinoamericanas y que en los últimos años ha transformado la denominada *ciudad abierta*. Narváez apunta la localización de este fenómeno en ciudades mexicanas de la frontera norte, particularmente en Monterrey o Ciudad Juárez, donde los residentes han flanqueado sus calles con guardias y muros, con la autorización de las autoridades municipales. La explicación oficial fue la ola de violencia que se extendió de los bordes marginados a las colonias de la elite económica de las ciudades.

América Latina al situarse como una de las regiones de mayor inequidad del mundo presenta una amplia diversidad de evidencias territoriales de la necesidad de separarse del otro. El indeseable es alejado por medio de muros, vallas, y la propia geografía del territorio: ríos y montañas que se utilizan como barreras de protección.

Este relato es todavía mas evidente en los territorios turísticos en donde el turista es el ser deseable y el residente o el inmigrante representa al *zombi* o *alienígena*, al que se intenta alejar.

En el discurso que justifica el fenómeno del encierro en los territorios turísticos es aún incipiente el discurso de la *seguridad*, no así el de la *exclusividad*, donde el uso de determinados activos del paisaje solo pueden ser disfrutados por quienes puedan pagarlo. Esto ha significado la privatización de los activos del paisaje más significativos: playas, ríos, etc.

Por otro lado, las regiones turísticas de México se cuentan entre los de mayor inmigración, sobretodo las de turismo de sol y playa. En Puerto Vallarta casi la mitad de la población ha llegado en los últimos 10 años y la mayor parte se ha alojado en las localidades de los bordes, las *no turísticas*. Son varios los conflictos que se observan en estos espacios donde habitan inmigrantes del sureste de México (Chiapas, Tabasco) con los del centro (Michoacán) y la población de la región.

### Bibliografía

CAPANEGRA, C. *La invención del desarrollo turístico. Genealogía de una episteme de poder*. En: CESAR DACHARY, A. y ARNAIZ BURNE, S.M. Turismo y desarrollo. Crecimiento y pobreza. Puerto Vallarta, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara; U. de Buenos Aires; U. Nacional de Mar del Plata, 2008. pp. 109-134.

CESAR DACHARY, A. y ARNAIZ BURNE, S.M. *El estudio del turismo. ¿Un paradigma en formación?* En: Estudios y perspectivas del turismo, 15, 2006. Pp. 179-192.

NASH, D. *Tourism as a form of imperialism*. En: SMITH, V. Host and Guests: the anthropology of Tourism. Philadelphia: University of Pennsylvania, 1989. pp. 37-52.

NATAINE, J. D. *El Turismo y los imaginarios del progreso*. En: CESAR DACHARY, A. y ARNAIZ BURNE, S.M. Turismo y desarrollo. Crecimiento y pobreza. Puerto Vallarta, Jalisco, México: U. de Guadalajara; U. de Buenos Aires; U. Nacional de la Plata, 2008. pp. 147-156.

OMT. *Definición*. Sustainable Development of Tourism. [en línea] 2016 [Fecha de consulta 13 mayo 2016] Disponible en: <<http://sdt.unwto.org/es/content/definicion>>

OMT. *Press releases*. 2016. [en línea] [Fecha de consulta 13 mayo 2016] Disponible en: <[http://media.unwto.org/es/press-release/2015-08-03/la-omt-se-congratula-de-la-decision-de-china-de-hacer-del-turismo-un-armac%29?field\\_news\\_date\\_value\[value\]\[year\]=2015&field\\_news\\_date\\_value\[value\]\[month\]=8&title=>](http://media.unwto.org/es/press-release/2015-08-03/la-omt-se-congratula-de-la-decision-de-china-de-hacer-del-turismo-un-armac%29?field_news_date_value[value][year]=2015&field_news_date_value[value][month]=8&title=>)>

OMT. *Panorama OMT del turismo internacional*. OMT, 2015.

RAMIREZ, E. *Turísticos pero pobres, 20 municipios del país*. En: El Economista, [en línea] 14 de Noviembre de 2013. [Fecha de consulta 13 mayo 2016] Disponible en: <<http://eleconomista.com.mx/industrias/2013/11/14/turisticos-pobres-20-municipios-pais>>

SEDESOL, CONAPO, INEGI. (2012). *Delimitación del las Áreas Metropolitanas de México 2010*. Secretaría de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Población, Instituto Nacional de

Estadística y Geografía. México: Secretaría de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Población, Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

VELAZQUEZ TORRES, D. y CASTILLO VILLANUEVA, L. *Turismo, pobreza y medio ambiente en Quintana Roo: un análisis crítico*. Universidad de Quintana Roo. Chetumal: Universidad de Quintana Roo. 356 p. 2013.

VENTURINI, E. J. *¿El ecoturismo y el turismo cultural contribuyen efectivamente a la reducción de la pobreza en América Latina?* En: CESAR DACHARY, A. y ARNAIZ BURNE, S.M. Turismo y desarrollo. Crecimiento y pobreza. Puerto Vallarta, Jalisco, México: U. de Guadalajara; U. de Buenos Aires; U. Nacional de la Plata, 2008. pp. 65-86.

